

ct

Injuria

de
Antonio Domínguez

(fragmentos)

*EL ANCIANO, catorce años, más sesenta y dos años sin gastar.
LA MUJER, cuarenta años, desde que terminaron los primeros ocho.
EL HOMBRE, diecisiete años y veintiuno para prepararse para empezar.
LA JOVEN, treinta y cinco años, once que no recuerda.
EL CHAVAL, veinticuatro años sin usar ninguno.*

Otros recuerdos nítidos con caras ininteligibles.

El planeta ha dejado de girar en el mismo punto que hace otros años. Por ejemplo, los lagos helados esconden significados insondables y más en el interior, había luz.

I

LA MUJER

¿Por qué está rajado el sofá?

El chaval se sienta.

LA MUJER

¿Quién ha rajado el sofá?

LA JOVEN

¿Qué sofá?

LA MUJER

¿Qué sofá va a ser? ¡El sofá!

EL HOMBRE

¿De qué sofá habla?

LA MUJER

Al chaval. ¿Has sido tú?

LA JOVEN

Está claro que ha sido él.

EL CHAVAL

¡Putá!

LA JOVEN

¿Qué has dicho?

EL CHAVAL

Que eres una zorra.

LA MUJER

¿Quién ha rajado el sofá? ¿Quién ha sido? *Al anciano.* ¿Te vas a quedar callado? ¿No vas a poner orden? ¡Mi madre! ¿Por qué eres tan calzonazos? ¿No vas a poner orden? ¿En serio?

EL ANCIANO

¿Yo? ¿Por qué? Callaos ya.

LA MUJER

Por el sofá. ¡Alguien ha rajado el sofá! ¡Una raja a mala hostia!

EL ANCIANO

¿Qué sofá? ¿Qué dices? ¿Quién? Cómo si os conociera de algo...

EL HOMBRE

Al anciano. Se lo está inventando. Lo del sofá. Se lo está inventando. ¿Tú ves algún sofá?

LA MUJER

Al hombre. ¿Pero qué te pasa? ¿Esa es tu forma de ayudar?

EL HOMBRE

¿Pero ayudar a qué? Estás loca.

LA JOVEN

Te habla como si fueras de su familia.

LA MUJER

Al hombre. Desde luego, no te conozco. No hace falta que me hables así. Tomate un ansiolítico y que se te pase.

EL HOMBRE

De cero a cien. ¿Qué se me pase el qué?

EL ANCIANO

Aquí nadie tiene ni idea de quién es quién, ni de dónde estamos... ¡Qué asco!

LA JOVEN

¿Eso importa?

EL CHAVAL

Yo tampoco.

LA MUJER

Por el anciano. La edad...

LA JOVEN

Al chaval. Tú desde luego en tu casa no.

EL CHAVAL

Va a haber un final del mundo a lo bestia.

LA JOVEN

¿Qué dices? ¿Aprende a hablar? ¿Así hablan en tu tribu?

EL CHAVAL

Al anciano. ¿Por qué me miras así? ¿Te gusto?

EL ANCIANO

Por tu forma de hablar. Me parece rara.

EL CHAVAL

¿Estás hambriento?

EL ANCIANO

Estaría bien cenar, sí. *Mira a la mujer.*

LA MUJER

No soy la chacha. Y menos de vosotros.

EL HOMBRE

¿Pero qué vamos a cenar?

EL ANCIANO

Nada. ¿No lo ves?

EL CHAVAL

Por el anciano. Éste siempre está hambriento. Hace mucho que no come.

LA MUJER

¿Quién ha rajado el sofá?

EL HOMBRE

¿Y dale con el puto sofá? ¿Quién te crees tú de los demás para pedir explicaciones?

EL CHAVAL

A la mujer, con una sonrisa preciosa. Tú con tu mano derecha.

LA JOVEN

Qué hijo de puta eres. En serio, tienes maldad. Meterte con ella por su mano. ¿Por qué no te vuelves a tu país? ¿Allí no hay nadie que te quiera?

EL CHAVAL

A la mujer. Perdona, no sabía que no te funcionaba una mano. No se te nota. No se te nota. *Se ríe.*

LA MUJER

Grita. ¡De verdad que no os aguanto! *Se aleja, antes de que se le salten las lágrimas.*

LA JOVEN

¿Pero por qué me dices a mí, a ver? Si te estoy defendiendo...

LA MUJER

Anda, tápate un poco, amiga.

LA JOVEN

¿Cómo? ¿Ahora me atacas a mí, que no te he hecho nada? ¿Te metes conmigo porque soy la única mujer y a ellos no les dices nada? No me extraña que no tengas familia, y que siempre estés sola.

LA MUJER

Te digo a ti porque vas vestida como una zorra.

EL CHAVAL

¡Es! ¡Es!

LA MUJER

Quiero decir que vas vestida como una prostituta. No que lo seas. Lo digo en serio, vistes como una prostituta de verdad.

LA JOVEN

¡Ya está bien! ¡Cómo me volváis a insultar va a haber un final del mundo a lo bestia!

Silencio.

EL CHAVAL

Bajito. Comepollas.

La joven se abalanza sobre el chaval.

EL HOMBRE

La agarra. Ey, ey... ¡dónde vas!

LA JOVEN

Te mato, te juro que te mato. Vete a tu puto país, sudaca, asqueroso. Oléis asquerosamente, ¡basura! Aquí no eres nadie, ¡basura! ¡no existes!

EL CHAVAL

Me voy a hacer una paja y me voy a correr en tu cara de zorra.

EL ANCIANO

¡Ya está bien!

EL CHAVAL

O en la tuya, viejo; no en la tuya no, que te gustaría. Y no me pones, con lo viejo que eres. No pones a nadie, feo. Es verte y se me baja.

El hombre le da un empujón y le tira al suelo.

EL HOMBRE

¿Qué pasa que en tu país no tenéis modales?

EL CHAVAL

En mi país te plantamos a ti la coca.

EL HOMBRE

Le amenaza. Como sigas hablando así va a haber un final del mundo a lo bestia.

EL ANCIANO

Toca al hombre a la altura de la cintura, desde atrás. Venga va, en serio, déjalo.

EL HOMBRE

Al anciano. ¿Me has tocado el culo? ¿En serio?

EL ANCIANO

¿Cómo te voy a tocar el culo?

EL HOMBRE

Buah, qué asco das. ¡Me has tocado el culo! ¡Un puto viejo! ¡Un viejo marica!, qué asco. ¡Babeas!
¡De viejo y de marica!

EL ANCIANO

¿Que yo te he tocado?

EL HOMBRE

¿Esta es tu manera de ligar?

EL ANCIANO

Te he agarrado de aquí. *(Se señala la cintura. La rabia).*

EL HOMBRE

¿Por qué no aprendes a ligar? ¿Así ligas tú?

EL ANCIANO

(Se señala la cintura. La tristeza). De aquí, de aquí. Ojalá me muera ya. Todo lo que habéis dicho... Claro que sí, ojalá haya un final del mundo a lo bestia y yo me muera ya.

LA MUJER

¿No veis a donde está llegando todo esto?

LA JOVEN

Por la mujer. La mosquita muerta...

EL HOMBRE

A mí me da igual. ¡Que no me trates como si fuera de tu familia! ¡Que yo no soy de tu familia!

LA MUJER

¿Por qué te metes con mi familia?

EL ANCIANO

Al hombre. ¡Adicto!

EL HOMBRE

Un segundo. ¿Qué familia? ¿Qué familia? ¿Dónde está tu familia? ¿Alguien sabe dónde está la familia de esta mujer? ¡Si a tu propia madre no la tuviste que conocer ni tú!

LA MUJER

¡Sí la conocí!

LA JOVEN

Hasta los tres o cuatro años como mucho. Esta no tiene un referente de mujer, ni de coña.

La mujer le da una bofetada a la joven. Calor y picor.

LA MUJER

¡Sois personas horribles, horribles! ¡Sois horribles! No quiero tener nada que ver con vosotros. Es mejor si os morís. Moríos ya. Ahora mismo. ¡Lo que más deseo en el mundo es que os muráis todos ahora mismo!

EL ANCIANO

Qué boca tienes.

LA MUJER

¡Como no te calles, aquí va a haber un final del mundo a lo bestia!

EL CHAVAL

Sí, eso parece.

LA JOVEN

Sí, tal cual está todo parece inevitable.

EL HOMBRE

Por el anciano. Y ahora va a darle una hostia a él...

LA MUJER

¡Vosotros me habéis pegado a mí!

EL HOMBRE

¿Nosotros?

LA MUJER

Sí, con lo que has dicho, con lo que has dicho...

EL HOMBRE

Has empezado tú, con lo del sofá...

LA MUJER

¿Yo he empezado? ¿Quién ha sido? ¿Quién ha sido?

EL HOMBRE

Tú.

LA MUJER

¿Quién ha rajado el sofá?

II

El tiempo que ha existido siempre. La mujer. Las voces que recuerda. El teléfono del tendero.

EL ANCIANO - TENDERO

¿Tú cuántos años tienes bonita?

LA MUJER

Ocho.

EL ANCIANO - TENDERO

¿Y tu madre?

La niña mira hacia la leche.

EL ANCIANO - TENDERO

¿Cuántos años tiene tu madre?

La mujer mira hacia los cereales.

LA MUJER

¿Cuánto cuestan los pasteles de yemas?

EL ANCIANO - TENDERO

Trescientas pesetas.

LA MUJER

¿Y las magdalenas?

EL ANCIANO - TENDERO

Doscientas veinte.

LA MUJER

¿Y el pan?

EL ANCIANO - TENDERO

Veinticinco pesetas.

LA MUJER

Dice mi madre que dos botellas de leche y el pan y nada más.

EL ANCIANO - TENDERO

¿Por qué no baja tu madre?

LA JOVEN - TENDERA

¿Por qué no baja tu madre?

EL HOMBRE - TENDERO

¿Por qué no baja tu madre?

EL CHAVAL - TENDERO

¿Por qué no baja tu madre?

LA MUJER

Hoy no puede.

EL ANCIANO - TENDERO

¿Y mañana?

LA JOVEN - TENDERA, EL HOMBRE - TENDERO, EL CHAVAL - TENDERO

¿Y mañana?

LA MUJER

Sí, mañana sí.

EL ANCIANO - TENDERO

¿Y no quieres unas galletas?

LA MUJER

Se lo piensa. No.

EL ANCIANO - TENDERO

¿Tenéis todavía?

LA MUJER

Sí.

EL ANCIANO - TENDERO

¿No te gustan? ¿No te las comes?

LA MUJER

Sí. Pero mi madre dice que no compre más.

EL ANCIANO - TENDERO

Pues son doscientas veinte.

La mujer abre la bolsa; separando las asas, mira al tendero. Se acerca para que no se le oiga.

LA MUJER

Dice mi madre que se lo apuntes...

EL ANCIANO - TENDERO

Dile a tu madre que baje.

Se aleja. Baja la bolsa porque le da miedo el tendero.

EL CHAVAL - TENDERO

Dile a tu madre que quiero hablar con ella.

LA JOVEN - TENDERA

Dile a tu madre que tiene que bajar ahora mismo.

EL HOMBRE - TENDERO

Dile a tu madre que o baja ella o subo yo.

LA MUJER

Hoy no puede, está mala.

El anciano – tendero pasa páginas de su cuaderno. La mujer ve que las páginas van hacia atrás.

EL ANCIANO - TENDERO

El lunes apunté a tu madre, dos botellas de leche y unas magdalenas.

LA JOVEN - TENDERA

El viernes apunté también, cuatro botellas de leche, las magdalenas y las galletas.

EL HOMBRE - TENDERO

Y el lunes anterior cuatro botellas de leche, las magdalenas, las galletas y las naranjas.

EL CHAVAL - TENDERO

Y así ya van varias semanas. Y ya es demasiado. Tenéis muchas cosas.

LA MUJER

Se han acabado, se han gastado.

EL ANCIANO - TENDERO

¿Y solo vienes a esta tienda?

LA MUJER
No me dejan cruzar.

EL ANCIANO - TENDERO
Dame la bolsa.

El anciano – tendero mete una de leche y una barra de pan. La mujer le mira.

LA JOVEN - TENDERA
A mí me hace lo mismo. La madre no baja para no pagar.

EL HOMBRE - TENDERO
¿Has visto tú a esa mujer alguna vez?

EL CHAVAL - TENDERO
Me envía a la niña para dar pena.

EL HOMBRE - TENDERO
¿Qué cara dura tiene? Y tener a la niña así, con esa bata, con esa pobreza.

LA JOVEN - TENDERA
No puedo ver estas cosas.

EL HOMBRE - TENDERO
Esta niña es como si fuera huérfana.

LA JOVEN - TENDERA
No tiene madre.

EL CHAVAL - TENDERO
Tendrían que venir a ver del Ayuntamiento.

LA JOVEN - TENDERA
Voy a llamar al Ayuntamiento.

EL HOMBRE - TENDERO
Y llevarse a esta niña.

EL CHAVAL - TENDERO
¿Qué futuro le espera con esa madre?

LA JOVEN - TENDERA
Ninguno.

EL HOMBRE - TENDERO
No tiene madre.

EL CHAVAL - TENDERO
Hay que llamar al ayuntamiento.

EL HOMBRE - TENDERO
Y llevarse a esta niña.

La mujer devuelve la bolsa al tendero.

EL ANCIANO - TENDERO
A la mujer: ¿Te meas bonita?

LA MUJER
Con las piernas cruzadas. No llame.

EL ANCIANO - TENDERO
¿Llamar? ¿A dónde? No te vayas a mear aquí.

LA MUJER
Lo voy a pagar.

EL ANCIANO - TENDERO
Ah, ¿sí?, ¿tú, cómo?

LA MUJER
Yo quiero trabajar, pero me subo a las ocho.

V

Año tras año, todo vuelve a empezar sin que haya terminado antes.

EL ANCIANO - MAESTRO
¿Alberto Ávila?

EL CHAVAL - ALUMNO
Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO
¿Laura Belén?

LA JOVEN - ALUMNA
Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO
¿Enrique García?

EL HOMBRE - ALUMNO

Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Irene Guerrero?

LA MUJER - ALUMNA

Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Raquel León?

LA MUJER - ALUMNA

Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Manuel Merino?

EL CHAVAL - ALUMNO

Beeeee.

EL HOMBRE - ALUMNO

Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Lucía Santiago?

LA MUJER - ALUMNA

Yo.

EL CHAVAL - ALUMNO

Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Cómo?

EL HOMBRE - ALUMNO

Tose. Anticípate.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Lucía Santiago?

EL CHAVAL - ALUMNO

Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Tú eres Lucía Santiago?

EL CHAVAL - ALUMNO

No, no, perdona profe, que me he anticipado.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Lucía Santiago?

EL CHAVAL - ALUMNO

Tose. A la joven. Anticípate.

Silencio.

EL CHAVAL - ALUMNO

Tose. A la joven. Anticípate.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Lucía Santiago?

Silencio.

LA JOVEN - ALUMNA

Yo.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Elena Villa?

LA MUJER - ALUMNA

Tose. Babu.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Quién ha dicho Babu?

TODOS LOS ALUMNOS

Tosen repetidas veces. La joven tose bajito. Babu. Babu.

EL ANCIANO - MAESTRO

¡Silencio! ¡Silencio todos!

El anciano - maestro se sienta. Nota mojado el asiento. Se toca el pantalón. Se mira la mano.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Quién ha escupido en mi asiento?

TODOS LOS ALUMNOS EXCEPTO LA JOVEN ALUMNA

Yo, yo, yo.

EL ANCIANO - MAESTRO

¡Que os calléis! ¿Quién ha escupido en mi asiento?

Continúan los “Yo”.

EL ANCIANO - MAESTRO

Si no os calláis bajo a avisar al director.

Silencio.

EL CHAVAL - ALUMNO

Gordo. Babu.

EL ANCIANO - MAESTRO

¿Qué has dicho?

EL CHAVAL - ALUMNO

Se levanta. He dicho gordo. Pero no es ningún insulto, profe. Es que eres gordo, como que tienes el pelo blanco. ¿O no?

EL HOMBRE - ALUMNO

Claro profe, no te lo tomes mal.

LA MUJER - ALUMNA

Babu.

Todos los alumnos empiezan a dar golpes en las mesas, excepto la joven – alumna.

TODOS LOS ALUMNOS

¡Babu! ¡Ole guapo! ¡Babu! ¡Tío bueno! ¡Musculoso! ¡Babuino!

EL ANCIANO - MAESTRO

Se le saltan las lágrimas del enfado. Se acabó. Voy a llamar al director.

EL HOMBRE - ALUMNO

Pero no te lo tomes mal, ¡si son piropos!

El anciano - maestro sale de clase, dando un gran portazo.

EL HOMBRE - ALUMNO

¡Precioso! *Silencio.* Le he tirado todo el léxico encima. Le ha dado tan fuerte que ha atrancado la puerta. A ver cómo entran. *Mira a la joven.*

EL CHAVAL - ALUMNO

¡Qué feo es el cabrón! Es más feo que mis cojones. Mi agujero del culo es más bonito que su cara. Mira su cara. *Hace un calvo.* “Voy a llamar al director”.

LA MUJER - ALUMNA

A la joven – alumna. ¿Y tú? ¿Por qué no has dicho nada?

LA JOVEN - ALUMNA

Sí. Lo he dicho.

LA MUJER - ALUMNA

No, no le has dicho nada.

LA JOVEN - ALUMNA

Es que no sé por qué le llamáis babuino.

LA MUJER - ALUMNA

Porque tiene cara de babuino. ¿No lo ves, qué feo?

LA JOVEN - ALUMNA

Sí, claro.

LA MUJER - ALUMNA

Tú no le dices nada porque eres como él.

LA JOVEN - ALUMNA

Sí, le he dicho “Babu”.

LA MUJER - ALUMNA

No le has dicho nada. Y es porque eres gorda como él. Reconócelo.

LA JOVEN - ALUMNA

Que no.

LA MUJER - ALUMNA

Tú eres gorda como tu madre y como el Babu. De padres gatos, hijos michinos. Cuando seas más mayor vas a ser una profesora babuina. Gorda ya eres. Y plana.

EL CHAVAL - ALUMNO

Otra babuina.

LA MUJER - ALUMNA

No tiene ni tetas, solo barriga.

LA JOVEN - ALUMNA

A los once años no salen las tetas.

EL HOMBRE - ALUMNO

¿Y lo que tiene ésta qué son?

LA JOVEN - ALUMNA

Porque tiene catorce.

LA MUJER - ALUMNA

Eres una envidiosa porque yo tengo tetas y tú no. *Al hombre – alumno.* Mira, puedes tocarla, está plana.

La mujer – alumna le agarra los brazos. El hombre – alumno se acerca a tocarla.

EL HOMBRE - ALUMNO

A ver...

LA MUJER - ALUMNA

Toca, toca. Las tetas no le vas a tocar.

El hombre – alumno le toca. El chaval - alumno se sube a la mesa. Se vuelve a bajar los pantalones de espaldas a la joven – alumna y hace de ventrílocuo de sus nalgas. La joven quieta, con sus pensamientos enormes.

EL CHAVAL - ALUMNO

Gorda. Eres goooooorda y plana. Vas a ser muy buena estudiante, te vas a saber toda la tabla periódica. Y luego vas a ser profesora. *Se da la vuelta.* Eres una babuina. Y plana. A ver si consigues que alguien te quiera follar. Puta. Zorra. Me gusta. *Hace el gesto de meneársela.* Has nacido para esto. *Le escupe en la cara.* Límpiame guarra.

VIII

Esta noche es como un túnel, está bajo tierra. Viene, además, con música y luz.

El chaval mira hacia atrás, mientras mea.

EL CHAVAL

Ey, tú. Tú.

EL HOMBRE

¿Yo? Dime.

EL CHAVAL

Dame un consejo.

EL HOMBRE

Un consejo, ¿sobre qué?

EL CHAVAL

Da igual, un consejo.

EL HOMBRE

Pero un consejo ¿sobre qué?

EL CHAVAL

Sobre lo que quieras. Tú tienes más edad. Y yo soy más joven. *Termina de mear.*

EL HOMBRE

¿Cómo se presenta la noche?

EL CHAVAL

Incierta. Venga dame un consejo. Sobre lo que sea. Algo que me vaya a hacer cambiar.

EL HOMBRE

Qué va, imagínate que te digo algo y luego te influyo.

EL CHAVAL

Eso digo, que me digas algo que me influya.

IX

Un sueño recurrente, que además, no se acaba. Pelo planchado. Uñas perfectas. Sonrisa espléndida. Piel morena. Vientre plano. Labios entre rosa y ceniza.

LA JOVEN

¿Te gusto? ¿Quieres tener una velada especial e íntima conmigo? ¿Quieres que tengamos un encuentro inolvidable? ¿In-ol-vi-da-ble? Este es el plan que te propongo: Ven a mi espacio virtual dónde nada más existe. Sólo estoy yo. Un espacio to-tal-men-te seguro. Ni problemas, ni juicios, ni castigos, ni ética. Solo entregarnos al placer, tú y yo. No pensar. Solo tocar. Tocar sin palabras, ni de las de pensar.

Esta es mi sala. Es un escenario volando sin paredes. Infinita pero discreta. Una noche para que salgas de esta cárcel del mundo. Una pausa en la con-de-na. Mi sala es totalmente segura. No hay linchamientos virtuales, ni *haters*, ni *trolls*. ¿Te gusta mi espalda?

Suena bien. Suena a que va a pasar. A que ya lo has pensado, y ya no puedes dejar de entrar. A que ya lo he dicho en voz alta, a que tú ya me has escuchado, y tú ya no puedes hacer nada.

Ningún secreto para ti. Nada te voy a ocultar. Aquí no existe la vergüenza. Tú mismo vas a ver que todo es real. Solo basta con que lo nombres y sucederá. En mi sala todo es real. No hay linchamientos virtuales, ni *haters*, ni *trolls*, como en la vida. Todo va a ser real. Con que lo nombres sucederá. Te lo diré. Tengo operados los pechos, ¿sabes por qué? Porque tenía un gran deseo: sentirte aquí dentro, entre mis pechos, quería que fueran grandes, muy grandes. Me gustan que se me noten las clavículas y los huesos de las caderas, tener solo músculo y carne prieta. Me gusta gustarte. ¿Te gusta que me duela amarte?

Te va a costar dinero. No hagas como que no es así. No es amor. Es sexo sin afecto posterior en el cerebro. Es sexo con emoción. Es lo que quieres. Lo he dicho en voz alta y sabes que va a pasar. Pigmalión, un escultor, se enamoró de una estatua que había tallado, y de tanto hablarle, ella cobró vida.

¿Quieres que sea real? Dime lo que quieras que pase.

Esta es mi sala.

Esto es todo lo que sé hacer.

EL HOMBRE

¿Cómo se presenta la noche?

LA JOVEN

Above the line.

EL HOMBRE

¿Sabes quién soy? Todas las veces que había estado contigo a través de la pantalla, no me puedo creer que esto sea real.

LA JOVEN

Esta es una excepción y te va a costar muy cara. Por eso tienes que disfrutar mucho más.

EL HOMBRE

¿Esto es mentira o es verdad?

LA JOVEN

Qué más da, si es importante. ¿Quieres pegarme?

EL HOMBRE

¿Pegarte? ¿No, por qué?

La joven no contesta.

EL HOMBRE

Ah, ya... Por la cantidad.

LA JOVEN

Puedes hacerlo. Literalmente puedes hacerme de todo, siempre que sea *below the line*. Puedes insultarme, llamarme puta, zorra. Soy famosa por ello. Puedes pegarme. Siempre tengo dolor, dolor crónico, así que...

EL HOMBRE

¿Es una enfermedad?

LA JOVEN

Depende de para quién. *Se baja la cremallera del mono hasta el ombligo.* Para mí, es una enfermedad muy ventajosa. *Señala su camisa.* Tú también, hasta el ombligo.

EL HOMBRE

No me gusta desnudarme. Por eso, lo suelo hacer virtualmente.

LA JOVEN

Llámame puta, llámame zorra. Que sea real.

EL HOMBRE

En realidad yo tengo un deseo. *Se desabrocha el pantalón.* Quiero ponerme droga encima y quiero que tú la esnifes. Y luego metértela entre las tetas.

LA JOVEN

Eso es exactamente para lo que he nacido.

XIII

En lo alto, la misma calle oscura que ha existido siempre en todos los lugares, esa calle en la que vives, sin avanzar, constantemente.

EL ANCIANO

Eh tú, tú. ¿Por qué me haces esto?

EL CHAVAL

¿Me estás siguiendo? Olvídame. *Por el hombre.* ¿Y tú qué miras?

EL HOMBRE

Estoy esperando a uno.

EL ANCIANO

Al chaval. Ven aquí, ven aquí. No puedo ir tan rápido, ven.

LA JOVEN

Que cruza. Vaya escenita la que van a hacer ahora. *Sigue andando.* *Al hombre.* ¿Tú por aquí?

EL HOMBRE

A la mujer. ¿No has tenido suficiente?

EL CHAVAL

Al hombre. ¿A uno o a una? Qué noche tan espantosa. Aquí todo el mundo está dónde no debería.

EL HOMBRE

Joder, cómo viene esta historia desde tan lejos...

Cruza la mujer.

EL HOMBRE

La que faltaba. *A la mujer.* ¿No puedes faltar, no?

LA MUJER

Se está acabando la noche y no he dormido, y tengo la sensación de que no consigo que se acabe.

EL HOMBRE

Ya ves. El mundo se mueve y resulta que no hay lugar dónde volver. La noche no se acaba y tampoco comienza un nuevo día.

LA MUJER

¡Olvídame, en serio! Tú haz lo que quieras, pero permite que la gente se despierte feliz por la mañana. *Por la joven.* ¿Eres tú, la de antes?

EL ANCIANO

¿Qué está pasando?

LA MUJER

Al anciano. ¿Y tú?

LA JOVEN

Al anciano. ¿La conoces?

EL HOMBRE

Qué risa. Estamos en un círculo apretados.

EL ANCIANO

No me hagas cabrearme y cruzar la línea.

LA JOVEN

Estos se van a liar, o, aquí se va a liar. ¿Cómo se dice?

LA MUJER

Lo que queda de la línea, de la línea.

EL CHAVAL

Va a estallar.

EL HOMBRE

Si pudiera negar lo que he dicho...

LA MUJER

Si no hubiera sido en voz alta...

EL ANCIANO

No puedo más. Esto tiene que acabar.

EL HOMBRE

Entonces no empieces.

EL ANCIANO

A gritos de máxima intensidad. Dame tu móvil, sucia persona, farsante, extorsionador. Y vuélvete por dónde has llegado. En este país no hay sitio para ti, tenías que morirte en una patera, quedarte en el mar, en el centro, repudiado por una y por otra frontera, solo, como tiene que estar la gente como tú, sin importar a nadie, sin que nadie te nombre siquiera, sin nadie a quien le importe si te mueres o no. Solo creas odio en los demás; eres el demonio. Mentiroso, aprovechado, solo tú haces que os odiamos a todos. Aquí no eres bien recibido, no eres nadie, ni nada, un mindundi, no importas, no existes. Después de que tus madre se despidiese y te dijese adiós, dijo por fin.

LA JOVEN

Al chaval. Le has tenido que hacer daño para que se ponga así.

EL CHAVAL

Tú a los ocho años lo hacías por dos flashes. ¿Por que no vas tú a mi país a ponerte más tetas? Allí es muy fácil ser puta.

EL HOMBRE

Te estás ganando una buena. Y como te lleves una buena, además, al que van a deportar es a ti. A los demás, la policía nos va a invitar a comer churros por ayudar a echar a gentuza.

LA MUJER

Venga, dejadlo ya. *Por el hombre.* Os pido disculpas, no está en condiciones...

EL HOMBRE

Ya te lo he dicho, que busques a tu mamá en el cielo o dónde esté, en el jardín de la memoria, y le preguntes que quién es y antes que se te vaya de nuevo, le preguntes que por qué no te quiere y que por qué te tiró a la basura.

EL ANCIANO

¿Pero qué está pasando? Pero por qué toda esa mierda en la boca. ¿Has visto lo que has dicho?

EL HOMBRE

Lo he oído anciano, cómo voy a ver lo que he dicho. No das una. ¿Ya no te rige el cerebro? ¿Ya te estás convirtiendo en un animal, en una cosa? ¿Ya se te ha ido la cabeza? ¿Ya llevas pañales? ¿Ya babeas detrás de los niños? ¿Tienes erecciones pensando en ellos?

LA MUJER

¿Pero quién te ha enseñado a hablar así?

LA JOVEN

Eso se sabe.

EL HOMBRE

No, eso no se sabe, se aprende, se aprende.

EL CHAVAL

Por el anciano. Es un marica.

EL ANCIANO

¿Por qué me dices eso? ¿Por qué me insultas? ¿Me informas de algo? ¿De algo que yo no sepa? ¿Qué quieres decir, que estoy por debajo de ti? ¿Qué no soy como tú? ¿Qué soy peor? ¿Me avisas de que soy débil? ¿De qué tengo que tener miedo? ¿Me avisas de que por eso puedes herirme?

EL CHAVAL

Es lo que veo cuando te miro. Un desviado. Una persona peligrosa que solo se relaciona por las noches, con desconocidos. Una persona frustrada porque no es como los demás, porque le gustaría haber sido un hombre o una mujer, pero no un marica. Enfermo de sida, enfermo de sífilis, enfermo mental. Es él el que se avergüenza de sí mismo, como para que no le rechacemos nosotros.

LA MUJER

Al chaval. Tú sí que das vergüenza.

EL ANCIANO

Al chaval. Tú dices algo sobre mí y quieres escribir en ello la vergüenza.

EL CHAVAL

¡Venga. Que soy yo quien lo escribo!

EL ANCIANO

Inmigrante de mierda.

EL CHAVAL

Sí a la violencia.

LA JOVEN

Hacéis que vivir sea una cosa horrible.

EL HOMBRE

Que no merezca la pena.

LA MUJER

Deja de deprimir a la gente. Es verte y querernos morir todos. Eres una mujer objeto, un trozo de plástico, estás cosida por todos los lados. ¿De verdad crees que alguien puede enamorarse del polipropileno? ¿Cómo hace la báscula contigo, te mide la masa ósea y el peso sintético? Y lo peor de todo es que estás fea, con cada cosa que te haces estas peor porque, en el fondo, aunque te reconstruyas ese cuerpo una y otra vez, tú por dentro, siempre serás una persona gorda, porque es como eres, aunque no te aceptes. Alguien a quien se le acumula el sudor en los pliegues de su cuerpo y que no puede ni ver que los tiene. Y da igual lo que hagas para que te veamos de otra manera, porque solo tú te ves delgada, porque todos te vemos gorda, porque vas a ser gorda para

siempre. *Toma aire*. Y nunca nos vas a gustar.

EL CHAVAL

Me divertís, monos de feria, trozos de carne podrida dando el espectáculo, drogadictos, enfermos, putas, gente expulsada, gente abandonada, gente rechazada, golfos, discapacitados mentales. *A la mujer*: Dice éste que tu mamá te tiró a la basura, pero no fue al inicio, fue después de conocerte, cuando se dio cuenta de que no podías aprender nada, que tenías ese cerebro de mierda, que eras imbécil. *La mujer llora intensamente*. Cuando se dio cuenta de que no podías llegar a nada, que ibas a vivir siempre en la miseria. ¿Cuánto dinero tienes? ¿Y tienes alguna forma de conseguir más? ¿Qué sabes hacer? ¿Nada? ¿Y por eso vistes así? ¿No te puedes cambiar de ropa? Hueles a meado. A haberte meado de miedo.

EL HOMBRE

Al chaval. Te has pasado. Mucho.

LA MUJER

¿Qué significa eso? ¿Te has pasado de qué?

EL HOMBRE

De las cosas que ha dicho. Yo, desde luego, estoy asombrado. *Aplaude*. ¡Qué exhibición! En serio, no sé donde os enseñan estas cosas, pero son dignas de ser escritas en un libro.

LA MUJER

No hace falta ir al colegio, ¿te parece algo muy raro? Pues no vivirás en el mundo porque esto se dice a todas horas, con unas palabras u otras.

EL HOMBRE

No he oído cosas tan bestias como estas.

LA MUJER

Porque quizá seas tú quien las dice.

EL HOMBRE

¿Todavía estás así por lo que te he dicho?

LA MUJER

¿Todavía?

EL HOMBRE

Esperaba que ya se te hubiera pasado.

LA MUJER

¿Qué significa eso?

EL HOMBRE

¿El qué?

LA MUJER

Que se me pase, ¿qué significa?

EL HOMBRE

Venga, dime lo que piensas. Lo que piensas de verdad.

LA MUJER

¿Lo que pienso de verdad? ¿De la gente como tú?

EL HOMBRE

De mí.

LA MUJER

Es lo mismo.

EL ANCIANO

Al chaval. Que borres mis fotos y me olvides.

LA JOVEN

Qué tierno, tan viejo y con estas cosas de quinceañero.

EL CHAVAL

Al anciano. La frustración por no conseguir lo que quiere. Parece que este se irá a al tumba sin aceptar que ya es viejo y que ya nunca va a poder conseguir lo que quiere, que alguien se enamore de él.

LA JOVEN

Más vale que pagues, viejo.

EL ANCIANO

¿Por qué cuando salgas de una operación no se equivocan y te cosen la boca?

EL CHAVAL

Calladita estás más guapa.

EL ANCIANO

A la joven. Ni con esas.

LA MUJER

Al hombre. Pues pienso que eres un niño abandonado, pero no en la calle, sino dentro de su casa. De esos que le largan la videoconsola para que deje de molestar. Que nunca has tenido ilusión por nada, que no consigues diferenciar un amigo de una rata. Que te pasas todo el día viendo la tele, con el ordenador, pero que ni siquiera te suena el móvil. Que estás todo el día sin hacer nada, viviendo de la herencia de tus padres porque tú no has hecho nunca nada. Vago, ¡parásito! Y luego vas de deprimido, pero tú sí que eres deprimente. Porque lo que tú haces a los veinte tenía gracia, pero con tu edad es simplemente penoso. Podrías estar ya muerto y sería lo mismo. Y lo peor de todo es que un día, creyendo que te estás yendo de fiesta en tu propia casa, te vas a matar y no habrás podido

diferenciar lo uno de lo otro.

LA JOVEN

A la mujer. Qué puta eres.

LA MUJER

Habló. Habló de putas, la tacones. ¿Por qué te convertiste en esto? *Al hombre.* ¿No me mires así?
¿O a ti se te olvida que eres un hijo de puta?

EL HOMBRE

No se me olvida, es una frase que oigo a todas horas.

EL ANCIANO

Al chaval. Ojalá no existieses.

EL CHAVAL

Pero existo.

EL ANCIANO

¡Pues qué desgracia!

EL CHAVAL

Yo me follo tu desgracia.

EL ANCIANO

Te va a castigar dios.

EL CHAVAL

Dios suele castigar a través de mí.

LA JOVEN

Qué viejo todo.

EL HOMBRE

¡Estáis podridos!

LA MUJER

Me muero del asco.

EL CHAVAL

Me dais nauseas.

EL ANCIANO

Vomito con veros.

EL CHAVAL

A la Joven. Ramera. *A la mujer.* Analfabeta.

LA MUJER

Al anciano. Maricón. Al chaval. Chupasangre.

LA JOVEN

A la mujer. Retrasada. Al hombre. Toxicómano.

EL HOMBRE

Al chaval. Homeless. Al anciano. Nenaza.

EL ANCIANO

A la joven. Obesa. A la mujer. Aborto.

EL CHAVAL

Al anciano. Lila.

EL HOMBRE

Estoy saturado de toda esta mierda.

LA MUJER

Las cosas son así.

EL ANCIANO

Lo he visto mil veces.

EL CHAVAL

Todos los días algo así.

LA JOVEN

Son cosas del destino.

EL ANCIANO

El destino baraja.

LA JOVEN

Nosotros jugamos.

XVI

Un intento de reescribir el final.

LA MUJER

Visto desde fuera, ya es... pues...

EL ANCIANO

¿Te das cuenta?

LA MUJER

¿De que no soy nada tuyo? Sí, pero ya que tenemos que cruzarnos...

EL ANCIANO

¿Te has presentado?

LA MUJER

¿Cómo me voy a presentar? Eso hay que hacerlo en su momento.

EL ANCIANO

Hombre si es para mayores de veinticinco, por algo será.

LA MUJER

Qué va, qué va. La diferencia entre expectativa y realidad se llama frustración. Y yo ya soy mayor y lo que quiero es estar tranquila. Yo no quiero que se rían de mí... Yo prefiero renunciar a intentarlo. ¡Con todo lo que trabajo! ¡No sé yo dónde iba a tener la cabeza! Hace, un tiempo me apunté a un curso de la universidad popular, de escritura creativa, y escribíamos nuestras historias, pero yo muy mal, a mí se me daba muy mal, eran todas historias desconectadas; que yo decía, para qué tanta conexión, las cosas tienen que ver... Pero tenía muchas faltas de ortografía y me tiraba más tiempo buscando en el diccionario que escribiendo. Puse, historia sin h, eso es, historia sin h puse... Y la profesora me dijo: "Tú eres valiosa siempre, aunque no hagas bien la tarea, porque eres una persona. Es independiente". Me dieron un título de la universidad, popular, pero ¡era un título de la universidad! Y llegué a casa con las notas y las puse encima de la mesa y ahí estuvieron, hasta que no sé qué pasaron con ellas... no sé dónde estarán... ahora mismo no sabría decirte donde están... Cenaba con ellas, qué cosas. Yo había escrito una historia, con h, en la que iba a la nieve y encontraba a mi madre. Yo ya mayor, eh, y mi madre, muy vieja. Y yo decía, ¿no se cumplirá lo que decimos? Y de repente en mi propia historia, aparecían tres madres, las tres igualitas. Y me insultaban. Me decían: "Qué tonta eres, mira que tener miedo de una ardilla". Y aunque la encontraba, ya no se podía reparar nada. Hay cosas que cuando se rompen ya no son reparables, se quedan así para siempre.

LA JOVEN

Pues yo cuando me insultan me tomo un paracetamol y se me pasa. Comprobado. Que hay estudios científicos.

La mujer se ríe.

LA MUJER

Yo nunca te he insultado, si apenas te conozco de hace un rato. No sé porqué todo lo que me has dicho que he hecho.

LA JOVEN

Da igual, pues alguien como tú. Cuando me dices eso, yo en cuanto puedo me tomo un paracetamol...

LA MUJER

Que yo no te digo... No ves cómo estoy yo... para hablar de nadie, estoy yo...

LA JOVEN

Que el día que lo descubrí, qué alivio. Antes me daba pánico cuando lo ibas a decir.

LA MUJER

¿El qué?

LA JOVEN

Eso.

LA MUJER

Ah, ya.

LA JOVEN

... Y se ha ido cumpliendo.

LA MUJER

¿El qué?

LA JOVEN

Eso... lo que me dijiste.

LA MUJER

La mira de abajo a arriba. Sí, parece que sí.

LA JOVEN

Ah... En mi colegio vino un psicólogo, y nos hizo un test de inteligencia a todos. Le dijo al profe quien eran los seis alumnos más inteligentes. *Al chaval.* No, yo obviamente no era. Y al final de curso los seis eran quien habían sacado mejores notas.

EL HOMBRE

Normal...

LA JOVEN

Pues los había elegido al azar. Una profecía.

LA MUJER

Qué inquietante.

XVIII

La irreversibilidad del tiempo.

EL CHAVAL

Lo dices y va todo hacia delante. Lo pronuncias y ya empiezan las consecuencias. Y nada de ir hacia atrás. Adónde te lleve, que de inicio, no se sabe. Y es que todos vivimos bajo el mismo cielo

pero nadie tiene exactamente el mismo horizonte. Insultas y provocas el estigma, abres el hueco, la separación, a un lado los normales y al otro los estigmatizados. Qué fácil, lo pronuncias y ocurre. Qué ganas de hacer que todo termine con un buen final. Un final por todo lo alto. Un buen final a lo bestia. Inventarme algún tipo de justicia. Un par de horas y no puedo más, como para estar así toda la vida. Yo te robo un reloj y voy a la cárcel, pero tú me destrozas la vida a diario con lo que dices y aquí no pasa nada. Y cuando lo dices, eres tú quien delinques y yo quien entro en una cárcel. Y me quedo atrapado. Y a ver quién sale de ahí. Tú me insultas y yo radicalizo mi conducta. O más bien, tú radicalizas mi conducta. Ah, y aunque no haya conseguido ser alguien aquí, me sobra espacio para odiar todas las promesas y sus escenarios. Ojalá pudiese volver, ojalá que, al menos, mis padres pensaran que quiero volver. Y no esto de que la nación se sustenta destrozando las identidades que entran. Así es como cuando llego aquí, paso de vulnerable a delincuente, porque ya lo he oído. Porque todo esto parecen las causas, pero en realidad son las consecuencias.

XIX

Un mail al sumo arquitecto.

EL HOMBRE

Con la caja de estabilizadores del ánimo. Grabando la eliminación de la decepción.

¿Te has marchado alguna vez sin saber exactamente dónde ibas? Sabes que cuando "escapamos" de algo externo, huimos de algo que ya es propio.

Y yo que estoy decidiendo si huir, me siento al borde del abismo, y observo. Los pensamientos que tenía, las promesas que me hice y que cumplí y las que ya no cumpliré, las imágenes de mí que no lograron convencerme; todas lentas, pero imparables van cayendo. Y luego tú, y tú... y yo, respiro, y sujeto lo que aún puedo conservar de mí. Respiro y antes de emocionarme me sitúo un poco más cerca del borde, para convencerme de que en un abismo lo único que conservamos es lo importante. Y encontrar eso que me haga quedarme. Oh, y tú, y tú. Y yo, respiro, y procuro no mirar como todo va cayendo. Ni aferrarme demasiado fuerte a las ideas que me hice de un futuro, a como he imaginado que será mi casa dentro de veinte años, por ejemplo. *Los estabilizadores.* Sólo mantener el equilibrio en el filo me preocupa, no pasarme, no caerme. Oh, y antes estabas tú, te recuerdo; tú siempre a salvo, tú siempre a parte, flotando ajena a la gravedad, mamá, con el mismo pulso, hablándome de lo que me iba a pasar. Y tú, y tú. Y yo, y yo...

XX

El mayor miedo del mundo.

EL CHAVAL

Por aquí ronda el mayor miedo del mundo.

LA JOVEN

¿Cuál?

EL CHAVAL

El de las cosas que van sin ensayos. Las cosas que se hacen solo una vez. Como la muerte de mamá o morirnos nosotros mismos.

LA MUJER

El mayor miedo es el de morirnos solos. El de que te mueras y nadie lo sepa, nadie se entere y estés solo en ese momento. Que no sepas dónde te vas para siempre y no tengas a nadie que sepa que te has ido, que te busque luego y te quedas perdido eternamente. Y ya no se pueda cambiar.

EL CHAVAL

Eso es lo que produce el insulto: La expulsión. Es lo que hay detrás. Te amenazan con que por ser como eres, todos te rechazaremos y te quedarás solo.

LA MUJER

Qué curioso, no os conozco y siempre habéis estado sentados a mi mesa. He comido con vosotros más de cincuenta mil veces. Sois como de mi familia.

EL ANCIANO

Y así todos los días.

LA JOVEN

Hazme caso, si yo te digo que algo existe, existe.

EL HOMBRE

Qué bonita es la vida, ¿verdad?

EL CHAVAL

Podría ser.